

# ¡Nuestra Brigada!

Organo de la Brigada Mixta num. 2.

Año I

Madrid, 30 de septiembre de 1937

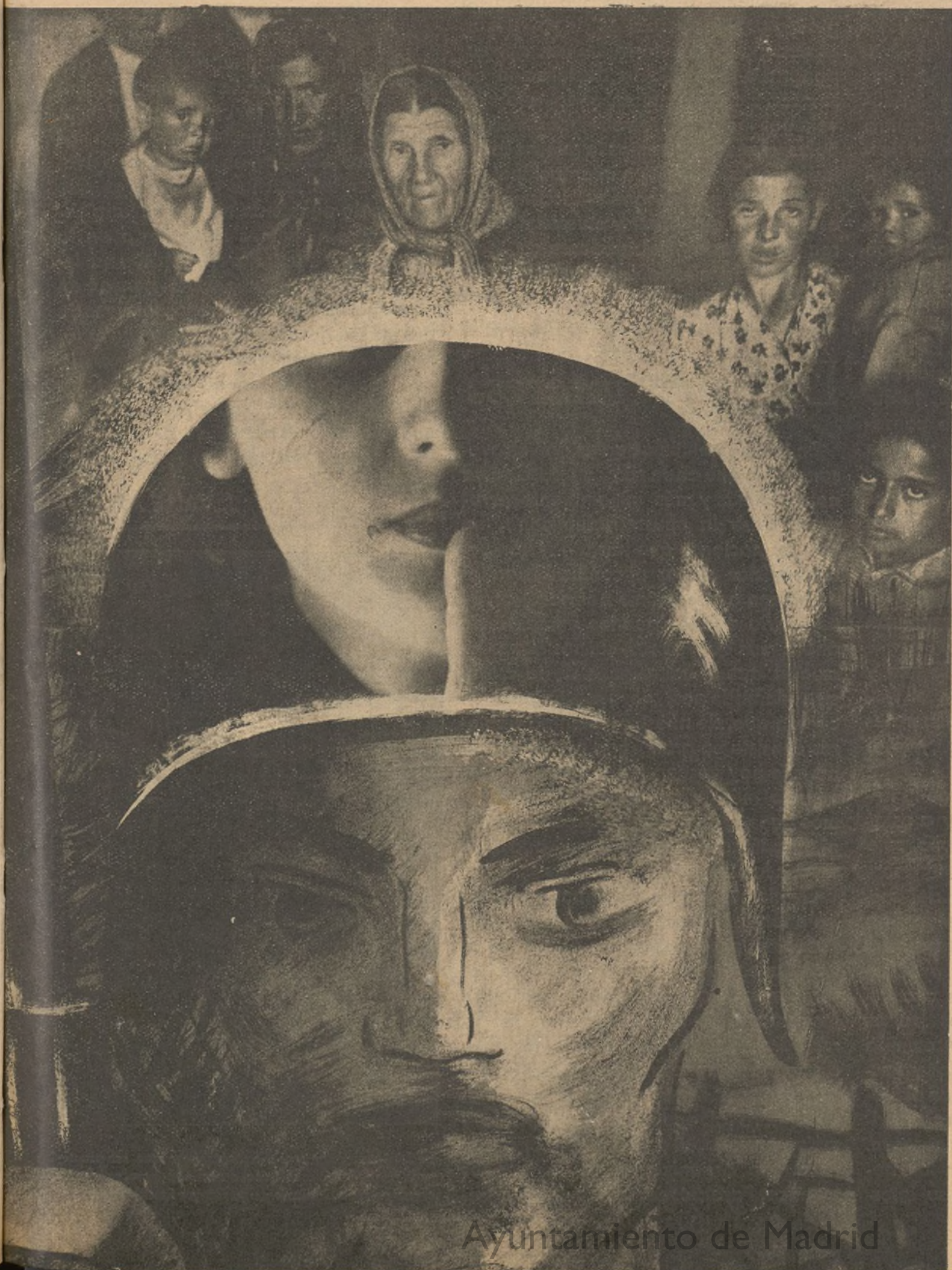
Núm. 51

## S I L E N C I O

### Cuidado con los traidores

Nuestros combatientes saben que el silencio, el no hacer referencias a nadie de lo que en el frente se haga, es una de las armas que nos ayudan para conseguir la victoria; también saben que lo contrario, el dar noticias de nuestras situaciones, puede ser el motivo de nuestras derrotas, pues el enemigo siempre está escuchando para hacernos traición.

¡Camarada, SILENCIO! Esta es una de las principales consignas que nuestros soldados mantienen constante en sus cerebros, el dedo en los labios; silencio, compañero, tus referencias pueden ser la destrucción de tu familia, la de tus hijos, la de nuestra España; el enemigo emboscado traidor, escucha para vendernos, seamos dignos de nuestra santa causa y vigilemos sin cesar hasta a nuestros compañeros, pues entre ellos pudiera existir algún traidor. Camaradas, de esta manera contribuiremos a destruir al enemigo emboscado que sin cesar, goza en traicionarnos, al enemigo extranjero e invasor.



Ayuntamiento de Madrid



## EDITORIAL

## El fascismo fomenta la guerra

Todos los trabajadores del mundo, desean la paz; ellos saben que solamente apetitos y negocios del capitalismo desean la guerra y la fomentan. Ha sido el fascismo (último asidero y doctrina representativa del capitalismo), quien ha desencadenado y preparado la guerra de España, precisamente en los momentos en que los hombres que regían los destinos de España y la gobernaban, representábamos la voluntad popular, expresada claramente en las elecciones efectuadas pocos meses antes.

Pero es que la voluntad popular, expresada libremente en aquellas elecciones, se manifestó resueltamente contra el capitalismo y sus sistemas; este desplazamiento (inesperado para ellos) del capitalismo español, suponía su desplazamiento en la dirección de los destinos de España; suponía, la incorporación del pueblo a la dirección del país; significaba, que España iba a incorporarse a las normas democráticas que señalaba la civilización europea, y que la ignorancia del proletariado sería desterrada por la creación de escuelas que, dotándoles de cultura, tenían como consecuencia lógica su mejoramiento de vida y el engrandecimiento de España.

Por esto es por lo que los generales traidores se levantaron en armas contra el pueblo, como recompensa al comportamiento para con ellos de la República, que les respetó en sus puestos, circunstancia que los traidores aprovecharon para preparar la guerra.

Sin embargo, gracias al heroísmo y alta moral del pueblo español, el fascismo nacional y con él los generales traidores, no pudieron vencernos, y de no haber concertado ayuda con el fascismo internacional, el Gobierno de la República lo hubiera sofocado, y a estas horas del levantamiento de julio, sólo quedaría un triste recuerdo.

Claro está, que esta ayuda del fascismo internacional a los rebeldes, no es ayuda romántica y desinteresada; no es esa la norma puesta en práctica por el fascismo ni son esas las circunstancias porque atraviesan los países donde el fascismo domina. A cambio de la ayuda que prestan al fascismo español, Hitler y Mussolini se llevan el hierro de España y todas las materias primas de que en aquellos países carecen.

Pero no sólo a esto se limitan los beneficios que intentan obtener; su inter-

vención en nuestra guerra está dirigida en el sentido de ensanchar su radio de acción a otros países con el propósito de satisfacer sus apetitos imperialistas.

¿Qué supone esto? Sencillamente, que las ambiciones imperialistas de Hitler y Mussolini, les llevan a preparar la guerra contra otros países democráticos, y de manera especial, contra Francia. Lo que destaca al fascismo como fomentadores de la guerra, cultivando ignominiosamente el temor que hacia la guerra sienten los países democráticos; es decir, que la victoria del fascismo supondría a fecha fija la declaración de la guerra a otros países, en la que nos veíamos incluídos los trabajadores españoles, que no deseamos la guerra como instrumento de política internacional.

Esto es lo que supone el fascismo y a esto es a lo que Hitler y Mussolini quieren llevar a los trabajadores de todo el mundo: la miseria, la guerra, la esclavitud y la incultura.

## Lo que interesa

En los momentos actuales que atravesamos, en que cada día que pasa se va notando más y más un ambiente favorable para la causa republicana, en que las naciones que hasta hoy han parecido estar ajenas al conflicto español empiezan a interesarse por nosotros, es necesario que los buenos antifascistas, ahora más que nunca, demostremos al mundo que somos dignos de la causa que defendemos. Porque téngase en cuenta que, de nuestra voluntad e interés consiste en gran parte que esta guerra que hoy ensangrienta a España, termine lo más pronto posible. No dejemos pues, que nuestra voluntad flaquee ni hagámonos ilusiones que pudieran sernos lamentables.

Confiemos a nuestras armas y a nuestra energía la firme voluntad de vencer. Por tanto, para aproximar el día de la victoria, es necesario que nosotros, los que tenemos que defender la patria con las armas en la mano, tengamos una férrea disciplina y una elevada moral. La disciplina y la moral en el Ejército, son dos factores importantísimos para hacerle cara al enemigo más terrible y mejor armado. La primera, se forja con la buena organización y los buenos mandos. Para poseer la segunda, se ne-

cesita tener una visión clara y perfecta de la causa por que luchamos. Es necesario por lo tanto, hacerles comprender a los nuevos compañeros que continuamente se van incorporando a nuestro lado, la necesidad que tenemos de estar bien organizados, para que pronto veamos a nuestra patria libre de la invasión extranjera y a nuestra causa extendida por todos los ámbitos de España. Daros cuenta pues, de que al ampuñar las armas, al luchar contra los fascistas de España y del extranjero, defendemos nuestra causa, que es una causa noble y justa, y al mismo tiempo, la independencia de los buenos españoles. Creo que a ninguno que sea buen antifascista le agrada el ver defraudada nuestra idea, ni tampoco el ver que otra nación extranjera nos dictaba leyes y nos hacía cumplir los mandatos que a ella le conviniese. Pensar en esto detenidamente, pensar en los sacrificios pasados, en la sangre derramada, en los muchos compañeros que han caído pensando en que su vida sería una semilla más depositada en la tierra para hacer florecer en día no lejano la justicia y la libertad; pensar en esto queridos compañeros, y seréis cada día más mejores y más buenos luchadores, y especialmente pensemos en lo que nos interesa; en aumentar nuestra disciplina y nuestra moral, que es lo que nos dará una rápida victoria sobre los enemigos de nuestra patria y de nuestra causa.

J. VALLE ARIZA



La higiene en nuestras trincheras, tiene que ser practicada por todos; este soldado, desnudo el torso, se jabona el cuerpo para limpiarle y darle mayor fortaleza y vigor.



# ATAQUE CON TANQUES

En El Mono Azul, hoja semanal que la Alianza de Intelectuales Antifascistas publica semanalmente en el diario madrileño «La Voz», se publicó el jueves último, el siguiente artículo del gran escritor antifascista alemán, Ludwyg Renn.

Ludwyg Renn, es uno de los escritores más leídos universalmente; sus libros han sido traducidos a varios idiomas lo que explica su gran popularidad en todo el mundo. Perteneció a ese grupo de intelectuales alemanes (de quien es su figura más representativa), que perseguidos por Hitler, tuvieron que abandonar su país; representa por tanto a la verdadera Alemania, de la cultura, del progreso, de la paz y la libertad.

Atraído por nuestro heroísmo y por la dignidad con que defendíamos nuestra causa, vino a España y luchó confundido con el pueblo para derrotar al fascismo internacional.

Este es el mayor honor que nos proporciona la lucha por nuestra causa: haber reunido en España, los valores más puros y auténticos de la cultura universal, a quienes los combatientes de la Brigada 2, saludan, y muy especialmente, al autor del presente artículo, Ludwyg Renn.

Los tanquistas saborean el café con las primeras luces del alba.

Uno dice:

—Cuando atacamos con artillería—cuya pericia es de todos conocida—reina la confianza. Es preciso también que haya confianza en nosotros.

—¡Ya lo creo que la hay!—dice otro. Hoy atacaremos con la *Segunda Brigada*.

¿Con la *Segunda Brigada*? Muchacho ¡habrá «tomate»!

Una hora después, los tanques, que forman una larga hilera, comienzan a deslizarse y penetrar en el bosquecillo de olivos. Sobre el fondo impreciso del amanecer se recortan unas siluetas. Alguien ordena que el avance se detenga. El comandante de tanques salta de la panza de acero.

—Dentro de media hora—dice el oficial de enlace—ya habrá luz suficiente.

Nuestra infantería está preparada en los puestos avanzados. Las llamaradas rojas de un cohete, lanzado desde la colina de enfrente, es la señal convenida para comenzar el ataque. La salida de los tanques y de la infantería debe ser simultánea. Cuatro tanques deben adelantar a cada uno de los dos batallones de vanguardia. Cuatro soldados de valor probado, deben escoltar a cada uno de los tanques e indicar con el brazo estirado de donde parte el fuego del enemigo. Ellos actuarán de enlace con el resto de la tropa. El grueso de la infantería efectuará el ataque sin preocuparse de si los tanques están delante o detrás. «¿Está claro?»

El comandante de tanques asiente con la cabeza. La orden le agrada por su precisión. Pocas veces ha recibido órdenes tan concretas. Reune a los conductores y les habla brevemente. Estos le escuchan en silencio.

La espera se hace interminable.

El aire es frío y delgado. ¡Con qué impaciencia se espera la claridad!

Todas las miradas están concentradas en un punto: en la colina de enfrente. De pronto, tres hombres aparecen sobre la cima.

Se escucha un silbido agudo. El cohete sube en línea recta, dejando una estela de humo blanco. Un

estallido seco. Sujeta por un paracaídas diminuto, desciende la bengala roja, encendida. Los tanques empiezan a vibrar, reculan unos metros, y después salen del bosquecillo, sorteando los árboles. El comandante penetra en uno de los tanques de reserva y observa con los prismáticos. ¿Dónde está la infantería? ¿Habría interpretado mal la orden?

Pero no. Allí cerca surge un soldado. Más lejos, otro. El campo se pone en movimiento. Pegados a la tierra, los soldados son apenas perceptibles.

Tiros aislados.

Hacia la izquierda, la infantería avanza con cautela. Por este lado, los cuatro tanques se deslizan seguidos de cerca por los soldados de escolta. Hacia la derecha se escucha un tiroteo intenso. Por la izquierda parece que el avance va a ser más fácil. Aquí los tanques contestan con aullidos al tableteo de las ametralladoras.

¿Pero qué sucede? Los tanques retrocen. Se trata de un movimiento necesario.

¿Lo interpretará bien la infantería? ¿Retrocederá también?

Los tanquistas habían observado que delante de ellos corría una acequia protegida por unos fuertes muros. No era posible pasar por aquí y había que dar un rodeo.

Tres muchachos de infantería dejan de tirar y miran a los tanques con estupor. Se disponen a correr. Entonces, uno de los soldados de escolta les grita:

—¡Adelante, camaradas! Allí encontraréis vosotros un buen abrigo. Nosotros no podemos pasar. Buscamos otro camino. Todo marcha a pedir de boca. Los fascistas están desconcertados. Han perdido la puntería. Se han cagado en los pantalones.

El desconcierto de los fascistas da nuevos bríos a nuestros soldados, que se hacen más audaces. Uno de ellos se mete en la acequia porque cree que así se acerca más a los fascistas, que han dejado de disparar. De ello no se da cuenta hasta que otro le pregunta: «¿Qué, ¿se puede pasar?» El silencio es más completo y extraño.

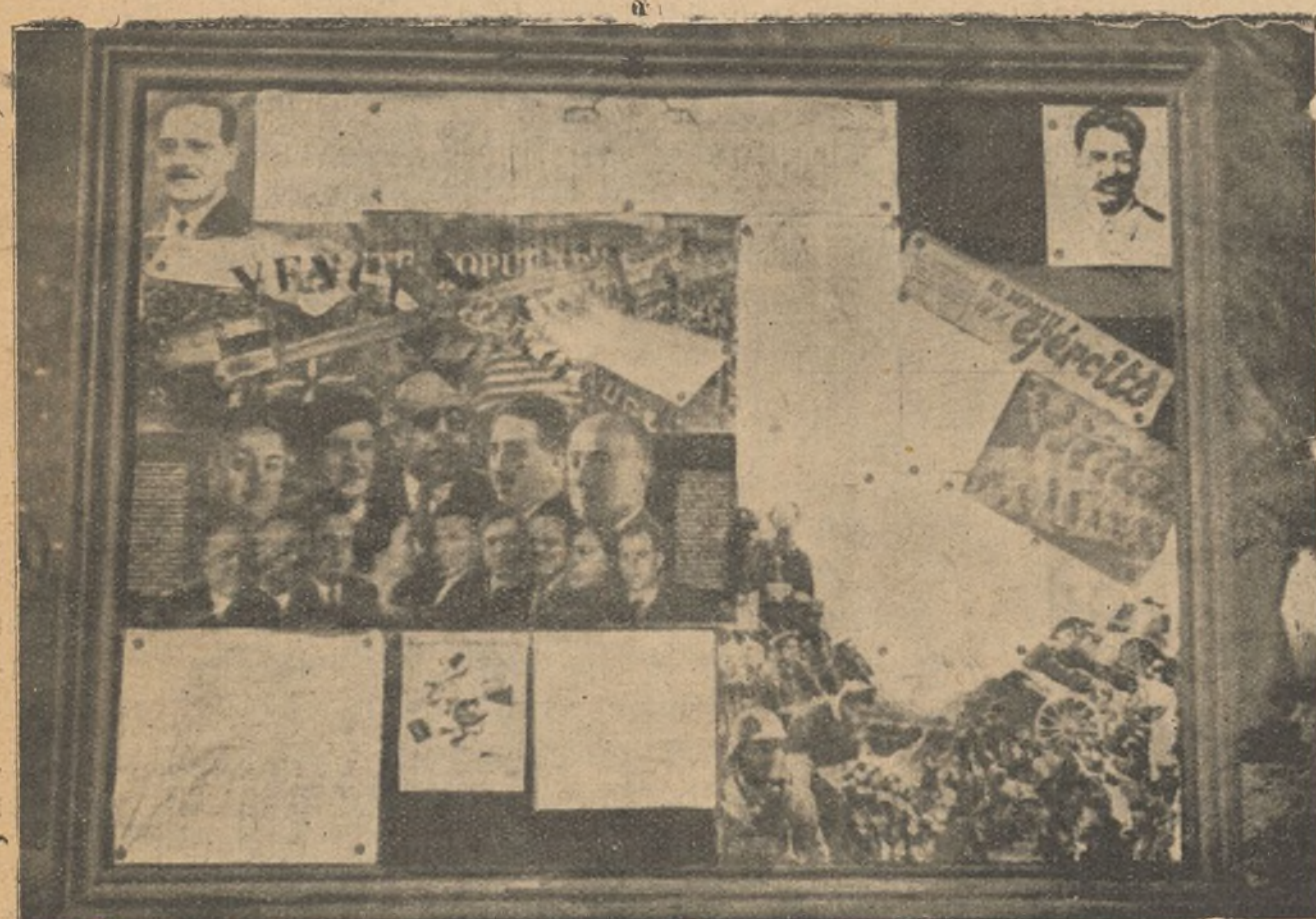
Los fascistas habían huído. Es muy difícil resistir una infantería así. Sobre todo, si va apoyada por tanques.

L U D W Y G R E N N

Ayuntamiento de Madrid



# El Ejército popular se prepara para nuevos triunfos



En el periódico mural, los combatientes colocan artículos escritos por ellos y logran fotomontajes, que expresan la voluntad indestructible del Ejército de la República: Vencer al fascismo internacional con las armas y con la cultura.

## Camaradas reclutas del 38

En un rato de mi descanso cojo la pluma para escribir estas cuantas líneas.

Lo mismo que vosotros, este compañero siente que dejéis a vuestros familiares, pero no sentir preocupación de nada, porque a nuestras queridas madres las rebosa el corazón porque salís a arrojar fuera de nuestra querida España a toda la canalla que el 18 de julio nos ha traicionado.

Pero, compañeros, ¿no os acordáis de los tiempos pasados que nos pagaban con cuatro chavos, mientras tú les producías para que tuvieran y disfrutaran de una comodidad que a nosotros nos negaban? ¿Para qué nos sirve la vida cuando si ellos hubieran ganado nunca nos hubiéramos visto libertados de los que nos oprimían?

Ellos se levantaron contra nosotros cuando el proletariado español logró una victoria electoral e iba a lograr justas reivindicaciones; por eso

cuando nosotros, los trabajadores, vimos amenazada nuestra libertad y la de nuestra patria, hechos un bloque nos tiramos a los campos de batalla como leones que les quieren arrebatar sus cachorrillos; de esa forma estaría España libre de tropas invasoras que querían quitarnos lo que con tantos sacrificios nos pertenece.

Así es que, compañeros, espero que con la ayuda de todos los antifascistas llevaremos la victoria a todos los rincones de nuestra rica y digna España.

¡Camarada recluta!, obediencia y disciplina, porque quien te manda, son jefes del pueblo; avanzar sin reparo y no mires el caído, que tú sabrás vengarle avanzando hasta triunfar.

Salud, compañeros todos de mi Brigada.

¡Vivan los jefes adictos al pueblo!  
¡Viva el Gobierno republicano!

LUIS COBO



En pleno campo, hay organizadas clases para enseñar a leer y a escribir y para aumentar la cultura general de los combatientes. A plena luz reciben una enseñanza sana, sin prejuicios, por medio de la cual conseguiremos la libertad deseada. (Foto Duarte)



Estos camaradas ven reflejado en el periódico mural sus espíritus de lucha por la santa causa de la libertad: en el aprecian la actividad y el proceso evolutivo de la cultura entre los combatientes. (Foto Duarte)

## ¿POR QUE LUCHAS?

Pues luchamos por una España libre y próspera para el día de mañana, por el porvenir de todo el pueblo español y para que nuestros hijos estén a cubierto de la miseria y jamás los volvamos a ver descalzos ni en cueros ni a expensas del yugo capitalista.

Por eso, ahora debemos luchar con más ahínco que nunca, porque ya no sólo luchamos contra las fuerzas del traidor Franco, sino que luchamos contra Italia y Alemania que de nuestro suelo quieren apropiarse para que siempre estemos en la esclavitud que se encuentran los pueblos que están bajo el yugo de Hitler y Mussolini.

Por eso, camaradas reclutas que llegáis a nuestro lado para luchar contra

el fascismo invasor y salvar a los trabajadores de la esclavitud, debéis estar orgullosos de pertenecer al Ejército de la República y por eso, camaradas Comisarios, con vuestra mayor capacidad, sois los que debéis, de una manera clara, darles comprender por lo que luchan, para lo que luchamos y por qué habéis venido por las quintas llamadas por el Gobierno.

Os recibimos como a unos nuevos camaradas nuestros que sois, porque sabemos que aunque habéis estado en la retaguardia, que habéis estado aportando a la causa como nosotros porque vosotros sois los que habéis trabajado para que nosotros nos alimentáramos y pudiéramos estar conteniendo a los traidores que nuestra patria querían y quieren invadir.

¡Viva la República!

¡Viva la Brigada Mixta núm. 2!

RAFAEL CARAMUEL  
Plana Mayor del 8.º Batallón

## ¿POR QUE LUCHAMOS?

Compañeros: Luchamos porque no queremos estar bajo el yugo del burgués y del maldito látigo que a nuestros abuelos y padres han tenido ganando un mísero jornal de sol a sol.

Luchamos por una España grande y feliz, a donde todos los obreros tengan pan y trabajo y a donde no existan esos que dicen: «Esto es mío, que no sea de nadie»; todo del pueblo.

Luchamos por salvar a nuestros padres, a nuestras madres e hijos de la esclavitud del maldito fascismo.

Luchamos para que tengan nuestros hijos pan y escuelas y no estén como nuestros antepasados, que el 90 por 100 no sabían leer ni escribir; pero tenemos un Gobierno que se interesa para que acabe el analfabetismo. Ha abierto escuelas para que los hijos de los obreros sean el día de mañana hombres instruidos.

Nosotros no luchamos contra el pueblo de Italia ni de Alemania, ni en contra de la civilización, sino en contra de los traidores que, amparados por Hitler y Mussolini nos quieren arrebatar nuestra querida España que todos amamos; pero daremos nuestra última gota de sangre para limpiar nuestro suelo de la invasión extranjera; pero no ha de tardar mucho en que asome a nuestro horizonte el sol de la humanidad, y, entonces respiraremos el aire de la justicia, la paz y la libertad.

ANDRES FERNANDEZ SORCRE  
Soldado. 8.º Batallón. 3.ª Compañía.



Ayuntamiento de Madrid



## BRIGADA MIXTA NUM. 2

SEXTO BATALLON

## CIRCULAR

## A TODA LA OFICIALIDAD, CLASES Y SOLDADOS DE ESTE BATALLON

Camaradas: Un deseo y una gran satisfacción a la vez sería para mí, el poder nos reunir todos los componentes de este ya veterano Batallón que, por su conducta y comportamiento en todas sus actuaciones guerreras puede, sin titubeos, y con satisfacción figurar a la misma altura de aquél que más haya hecho y distinguido en el transcurso de la guerra por nuestra independencia, República, triunfo del proletariado y por la paz del mundo entero. Mas como fácilmente podéis comprender, no es posible este deseo mío (cuando las circunstancias lo permitan lo haremos), pues nada más agradable para mí que el verme rodeado de mis compañeros, de mis hermanos de clase y lucha que tan silenciosamente sufren y resisten los sacrificios que proporciona la lucha y que, lejos de aperebirse en todos el mínimo desmayo, fácilmente se aprecia en todos los rostros una expresión: la de seguir luchando con más ánimo y fe, si cabe, hasta la total destrucción de traidores e invasores que deshonran con su presencia a la España honrada, trabajadora, consciente y digna.

Teniendo en cuenta lo antes dicho con respecto a la imposibilidad de reunirnos, recurro, pues, a este medio para saludaros a todos en general y daros a conocer que después de verme en la necesidad de separarme de vosotros, (separación material, no espiritual), de nuevo vuelvo a vuestro lado para colocarme a la cabeza de todos, de nuestro 6.º Batallón, al que tanto cariño tengo y no dudarlo, dispuesto más que nunca a defender su moral y su unión con mano dura, si esto fuera preciso, eliminando y destruyendo a los cobardes y a cuantos obstaculicen nuestra labor y sincero compañerismo.

Puedo aseguraros, camaradas, sin duda de sufrir error que, los sufrimientos que producen las heridas de la metralla traidora del fascismo, no puede ni sirve más que para endurecer nuestras carnes y seguir más fuertes en la lucha hasta conseguir nuestra segura victoria y, por lo tanto, el total aplastamiento de los traidores e invasores extranjeros del fascismo, ladrón de nuestro suelo patrio.

He de deciros también, aprovechando esta ocasión, que en los combatientes de nuestra talla y temple, ninguna depresión deben causar las victorias de nuestros enemigos. Sus victorias carecen de entusiasmo, son momentáneas y están destinadas al fin, a quedar en la nada, puesto que la masa, en realidad factor que las consigue le falta lo que a nosotros nos rebosa, entusiasmo; el conocer por qué y para qué luchamos, la finalidad, que no es otra que la destrucción de los explotadores del trabajador honrado, terminar para siempre con la explotación del hombre por el hombre, ideal por el que hace tanto tiempo luchamos; en una palabra, por la justicia del pueblo y para terminar con la elástica justicia de los verdugos del pueblo. Por cuanto queda expresado, la batalla final (no dudarlo) será nuestra.

Para conseguirlo, no otra cosa puede pedirse que lo que hasta el momento venimos haciendo, firmes en el terreno que se nos designa, sin mirar hacia atrás y que al movernos sea para marchar siempre adelante. ¡Siempre adelante!

Esto no lo dudo y lo veré porque siempre marchará con todos vosotros vuestro Comandante, que os aprecia, saluda y abraza.

Vuestro Comandante,  
LEOPOLDO SANZ

## La Primera Compañía del Sexto Batallón a su Comandante

Estimado Comandante:

Es muy grato para todos nosotros poder dirigir a usted para enviarle nuestra cordial bienvenida de nuevo al Batallón.

Al mismo tiempo demostrarle nuestro agradecimiento por haberse dirigido a nosotros por medio de su circular, dándonos prueba una vez más del gran afecto que siente por nosotros. Hubiéramos

desearido ir uno por uno a estrecharle la mano, pero dadas las circunstancias en que nos encontramos, sería una cosa muy costosa y por eso nos dirigimos por medio de este escrito, seguros de que será acogido igual que si lo hiciéramos personalmente. Sabemos todos que, al separarse de nosotros el día 9 de julio, por culpa de una bala fascista, lo hizo con el mismo sentimiento que

lo hubiera hecho un padre al dejar a sus hijos solos y, además, porque le hubiera gustado participar de la lucha igual que nosotros, pero la fatalidad lo quiso así, y nos separó unos días de nuestro querido Comandante.

Hoy, que de nuevo le tenemos entre nosotros, nos sentimos muy orgullosos en ver que, por segunda vez, se ha estrellado la metralla fascista sobre nuestro gran Comandante Leopoldo, consiguiendo tan sólo hacerle más fuerte en la lucha. Y nosotros, a su vez, nos sentimos con más ánimos que nunca para derrotar al enemigo invasor, que, con sus grandes masas de extranjeros, quieren apoderarse de nuestro suelo patrio; por eso, clases y soldados de la Primera Compañía, le decimos que estamos todos dispuestos para marchar adelante siempre que llegue la ocasión con el mismo heroísmo que siempre hemos demostrado, en la seguridad de que nuestro Comandante marchará donde sea preciso como ya lo ha demostrado en repetidas ocasiones.

¡Viva la Brigada Mixta núm. 2!

¡Viva el Sexto Batallón!

¡Viva nuestro Comandante!

Clases y soldados de la Primera Compañía le saludan fraternalmente. SALUD.

## Servicio de Recuperación

Toda guerra produce un gasto tan extraordinario y una necesidad tan grande de materias primas que, el Servicio de Recuperación, por parte de todo antifascista, es una de las fuentes de ingreso más importantes que se pueden llevar a cabo para beneficio y sostenimiento de nuestra causa.

En la Guerra Europea, el Ejército francés, a los dos años de guerra, implantó el Servicio de Recuperación, encontrándose que en un año este Servicio ahorró al Estado francés cien millones de francos.

Este motivo de recuperación, camaradas, todo lo que podamos encontrarnos a nuestro alrededor, excepto la tierra y las piedras, todo lo que nos haya podido prestar un servicio y que por su estado o descomposición tengamos la creencia de que ya no nos sirve para nada. Esto es, precisamente, la Recuperación; como su nombre indica, recuperar o volver a poseer un objeto que ya considerábamos perdido o roto. Un trozo de cuerda, un trozo de alambre o de hoja de lata, todo esto que parece inverosímil puede sernos útil; son materias muy valiosas para ser utilizadas en la consecución de productos de verdadera necesidad.



A este Servicio de Recuperación estamos obligados todos los camaradas, según ya menciono, y para su mejor rendimiento debemos llevar la siguiente orientación: Cada Compañía, o mejor, cada Batallón, debe tener un lugar designado para ir acumulando todas las materias u objetos recuperables para, desde allí, poder ser trasladado fácilmente a centros o depósitos generales, donde son de verdadera necesidad.

**FRANCISCO ARCE**  
Capitán  
4.ª Compañía. 5.º Batallón.

## A los nuevos reclutas

Camaradas: Tomar los consejos de vuestros jefes y compañeros que te hablen en bien de nuestra patria. Vosotros, que habéis cumplido las órdenes de nuestro querido Gobierno, tomar el camino de estos hermanos de lucha que llevan emprendido desde que comenzó la sedición.

No escuchéis a los incrédulos que quieren desviarnos del camino de la victoria. Vosotros, que no ignoráis lo que significa la unión en nuestro potente Ejército, llevar en vuestro pensamiento cómo se puede desconcertar al enemigo, esos cuadros de ejército, que pasan a nuestra querida patria por unos generales traidores a sus juramentos, y como hijos de nuestra patria tenemos la obligación de poner todo el sacrificio en bien de ellas y desviar del camino aquel que la traicionase, poniendo todo el sacrificio que merezca y estar unidos a nuestros jefes, que con tanto heroísmo van al frente de sus unidades.

Tú, que ignoras lo que significa una batalla, en vez de estar pensando en cosas que no son beneficiosas, piensa en preguntarles a tus hermanos que han pasado por días de lucha, cómo se puede avanzar o colocarse para luchar; así unos un poco y otros otro poco llega el día que el mando ordene, estarás capacitado para hacerle ver al enemigo que es inútil todos sus esfuerzos, porque enfrente tiene un Ejército potente y disciplinado, que no se dejará vencer por nadie y luchará hasta exterminar la mala semilla de la que está cubierto nuestro suelo patrio.

Espero acojáis estas palabras que salen de un camarada, que en unión vuestra lucha.

¡Adelante por la victoria!  
¡Viva el Ejército del pueblo!  
¡Viva la Brigada Mixta núm. 2!

**MANUEL COBA VICARIO**  
8.º Batallón 3.ª Compañía

## LOS NUEVOS RECLUTAS

Muy en breve han de incorporarse los nuevos reclutas a esta Brigada para colaborar con nosotros a la reconquista de España, que unos cuantos traidores han entregado a unas naciones ambiciosas, no ya de nuestro suelo, sino del mundo entero, para saciar sus apetitos de ambición y dominio.

Nosotros, los hijos del verdadero pueblo español, debemos hacer honor a la historia de nuestro pueblo, y así acabar con esa prole de mercenarios que invaden nuestra tierra, a conciencia de los mal llamados patriotas, que también por un deseo de ambición y dominio sojuzgan a nuestra amada España.

Yo deseo que a estos compañeros que van a compartir con nosotros la lucha, la alegría, las horas de duro trance y las glorias que nos proporcionen nuestros triunfos, a su llegada a esta Brigada sean acogidos con la mayor alegría y consideración, y pensemos que son camaradas que vienen, como ya he dicho antes, a defender nuestra noble y justa causa. Si a estos camaradas no se los acoge como debemos, ellos, que vienen con alegría y fervor a ayudarnos a extirpar al fascismo criminal y suicida, verán en nosotros una indife-

rencia. Porque aun cuando traigan alegre su semblante y fuerte su espíritu para combatir junto a nosotros, su corazón lo traen entristecido porque allá en la aldea donde han salido se han dejado a sus seres más queridos, como son madre, mujer e hijos. Los unos, al despedirse de su madre, le han dicho: ¡No llores, madre, que tu hijo va a luchar por no ver hollada su patria por viles extranjeros! Si muero, la sangre que derrame regará la tierra de la cual brotará un retoño fuerte, sano y justiciero. Los otros han dicho: Esposa querida, amada compañera, no te aflijas, que voy a luchar a las trincheras de la libertad. Y los últimos dijeron: ¡Hijo mío!, por ti voy a luchar a las trincheras de la libertad. Por ti voy a jugarme la vida, para que en un mañana próximo tengas digna existencia y disfrutes de lo que tu padre con su sangre y heroísmo te proporcionó, y que tú, haciendo honor a su gloria, lo conservarás con provecho.

Esto es, camaradas, cuanto deseo de vosotros y pienso de los nuevos reclutas.

**RAFAEL JIMENEZ SIMON**  
Cabo  
5.º Batallón. Sección de Mando



Los nuevos reclutas aprenden la instrucción militar y se forman técnicamente para dar nuevos triunfos al Ejército de la República.



## NUESTRA BRIGADA CONTESTA

Paniagua. 8.º Batallón.-Tu artículo, *Vengo de permiso*, no es adecuado para su publicación en NUESTRA BRIGADA; tratas en él de problemas de retaguardia que no son de la competencia de nuestro periódico, que, por su carácter político-militar al servicio de la Brigada Mixta número 2, circunscribe su radio de acción a todo aquello relacionado con nuestra Brigada en particular y al Ejército popular en general.

Además, por recientes disposiciones del ministro de la Gobernación, el Gobierno del Frente Popular se ocupa activamente de todo lo que tú expones en tu artículo.

Este es el motivo por el que no aparece tu artículo en estas columnas; escribe cosas relacionadas con tu Batallón o tu Compañía y ten la seguridad de que serán publicadas.

José Lamela Valero. Es muy digna de elogio la defensa que haces en tu artículo, *A ti, camarada combatiente*, sobre la necesidad imperiosa que tiene el proletariado de adquirir una sólida cultura.

Muy bien, repetimos, hasta aquí; pero después arremetes de una manera irreflexiva e injustamente contra una política no impuesta por aventureros, sino dirigida y encauzada por el pueblo mismo, que tú mismo defiendes calurosamente en la primera parte de tu artículo.

Que no has pensado debidamente tu artículo, lo demuestra el hecho de que el medio que tú defiendes como más eficaz para que el pueblo adquiriera pleno dominio de su libertad y pueda lograr en toda su extensión las justas reivindicaciones, es la cultura; pues bien, el Gobierno del Frente Popular, que hoy dirige los destinos de España en representación genuína de todo el pueblo antifascista que hoy lucha y trabaja por arrojar de España al fascismo, ha fomentado extraordinariamente los medios por los cuales el pueblo adquiriera la cultura que antes era un privilegio reservado a unos pocos; ha creado escuelas, ha creado insti-

tutos para obreros, de donde camaradas nuestros salen preparados para estudiar una carrera, y, por último (podríamos exponer muchas cosas más), ha creado las Milicias de la Cultura, que uno de estos días funcionarán ya en nuestra Brigada, al igual que actúan ya en otras, para desterrar el analfabetismo de nuestro Ejército, pero que, además, ayudarán a los que ya saben leer y escribir a aumentar sus conocimientos y capacidad cultural; es decir, que la política seguida por el Gobierno del Frente Popular concuerda en absoluto con la voluntad y necesidades del proletariado, por lo que es de interés recordarte que los representantes del pueblo son aquellos camaradas que luchan con nosotros y tienen todo el respeto y confianza de los trabajadores.

Es probable que la confusión que existe en tu artículo sea motivada por no expresar ideas concretas y tratar problemas generales, confusión que pudiera interpretarse en perjuicio de ti mismo como defensor de nuestra santa causa.

Estas son las razones que nos mueven a no publicar tu artículo, *A ti, camarada combatiente*.

## TEATRO DEL PUEBLO

Próximamente se estrenará en Madrid, por la compañía de Arte y Propaganda, en el Teatro de la Zarzuela, una obra del famoso autor de *Los Marineros del Cronstandt*, Vsevolod Vichnewsky.

Es la historia de un destacamento de marineros soviéticos durante la guerra civil. La situación de la obra tiene un gran parecido con nuestra guerra actual.

Uno de los personajes, dice: «Camarada, no arrugues la frente. Tienes gesto de recordarnos que no estamos en el Comisariado de Guerra, sino en un teatro. ¿Pero crees tú que en la hora presente el Comisariado y el teatro no persiguen el mismo fin? ¿Lo crees? Pues a empezar».

El título de la obra es:

*La tragedia optimista*

## Una labor digna de resaltar

Los camaradas, Ignacio Savarit y José de Diego, soldados del 2.º Batallón, pertenecientes a la Sección de Morteros, dignos defensores de nuestra causa, los cuales, después de realizado su trabajo como militares, han sabido hacerse aún más dignos de nuestra causa, siguiendo el ejemplo de los casos de abnegación tan corrientes en la Brigada, al recoger todo aquello que nos es tan útil para la fabricación de munición.

Estos camaradas comprenden la unión de la retaguardia con el frente, tan precisa para ganar la guerra, con lo cual, haciendo honor a su conciencia social, han recogido de los campos de batalla 2.000 kilos de metal, metal que en la retaguardia será transformado para bien de nuestra lucha.

Salud a estos camaradas, que saben aportar todos sus esfuerzos para ganar la guerra y sembrar con el ejemplo el puntal firme de la victoria.

Actividad, fe ciega en la victoria. Constancia, así ganaremos la guerra.

## CONCURSO

DE

## NUESTRA BRIGADA

En el concurso celebrado últimamente por nuestro periódico han sido, como ya sabemos, dignos de elogio todos los camaradas que han tomado parte en el mismo, destacándose entre ellos los siguientes: Ángel López, Mónico Martín, Antonio Afán, Agustín Calzado, Braulio del Coso, Salvador Costa, José Trillo y Leandro Benavente, todos ellos han sido votados por nuestros combatientes para premio, habiendo sido otorgados a los dos que más número de votos tenían, siendo el primero el otorgado al camarada Ángel López, que obtuvo 80 votos, y el segundo a Mónico Martín, que obtuvo 46 votos.

El Comisariado de la Brigada hace constar a estos dos compañeros que para recoger dichos premios se presenten al Comisario general de la misma para hacer efectivos dichos premios.

NUESTRA BRIGADA felicita a todos estos camaradas que han tomado parte en el concurso y que de manera digna saben resaltar el valor que en nuestro Ejército tiene la cultura. SALUD.